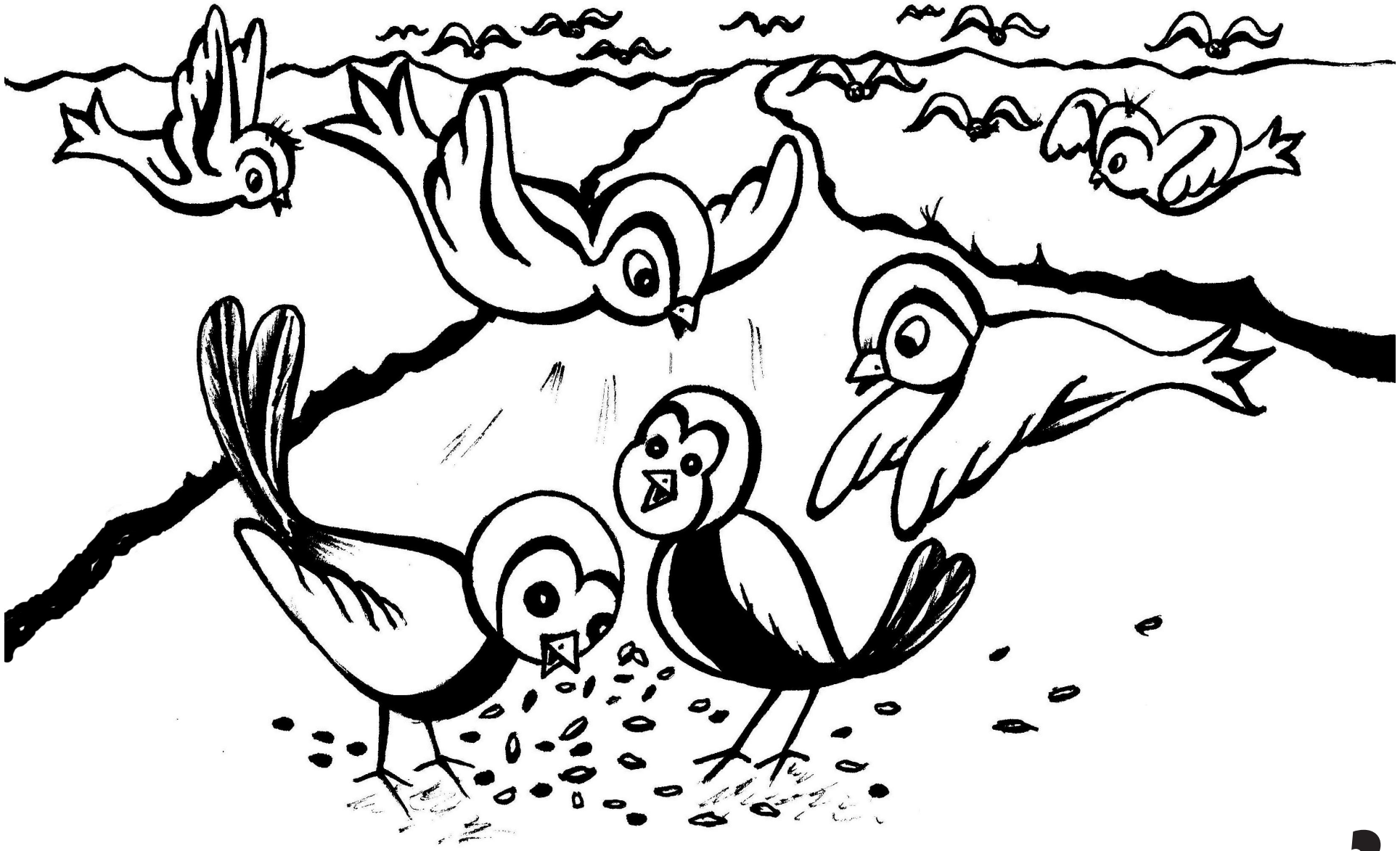
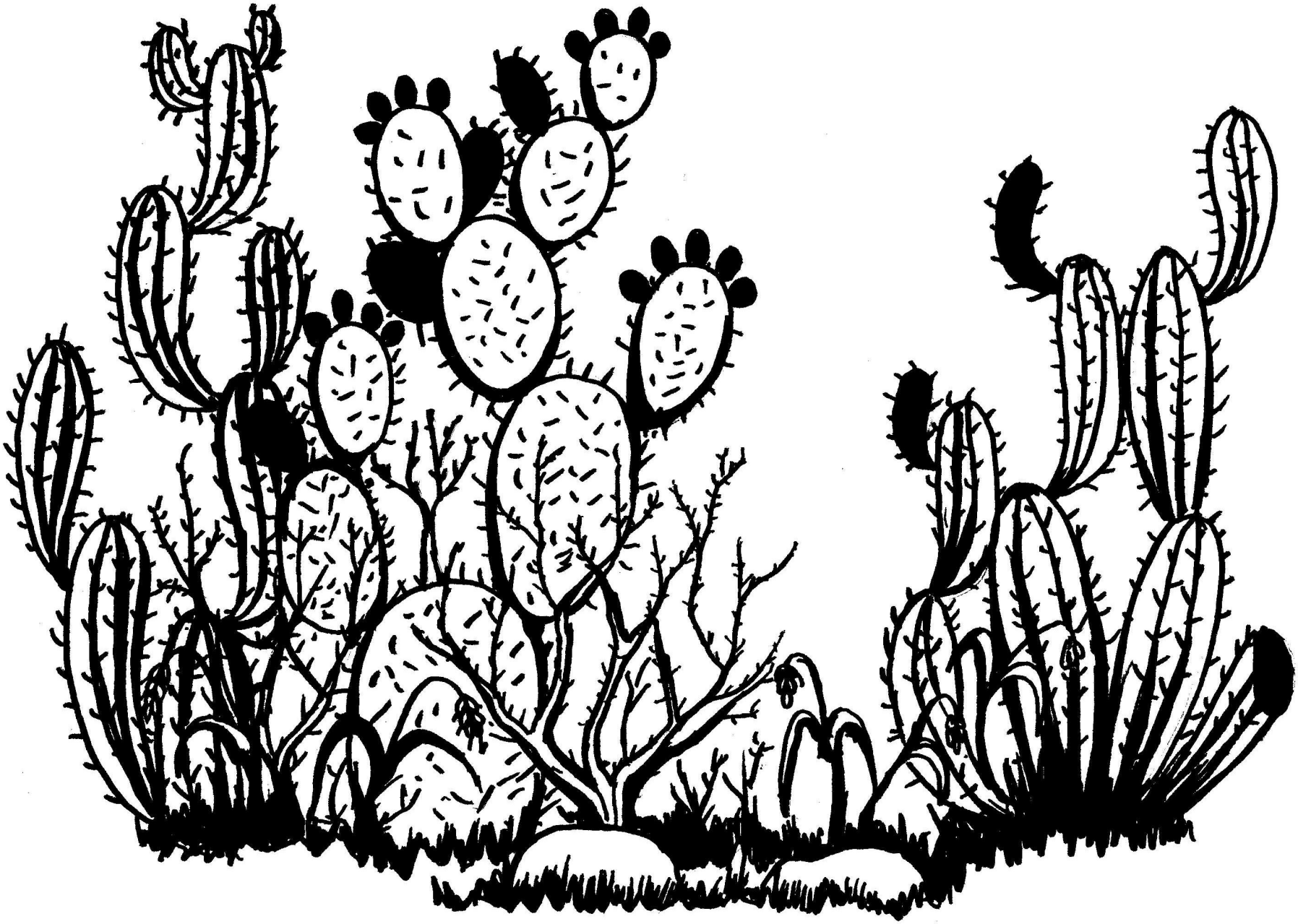
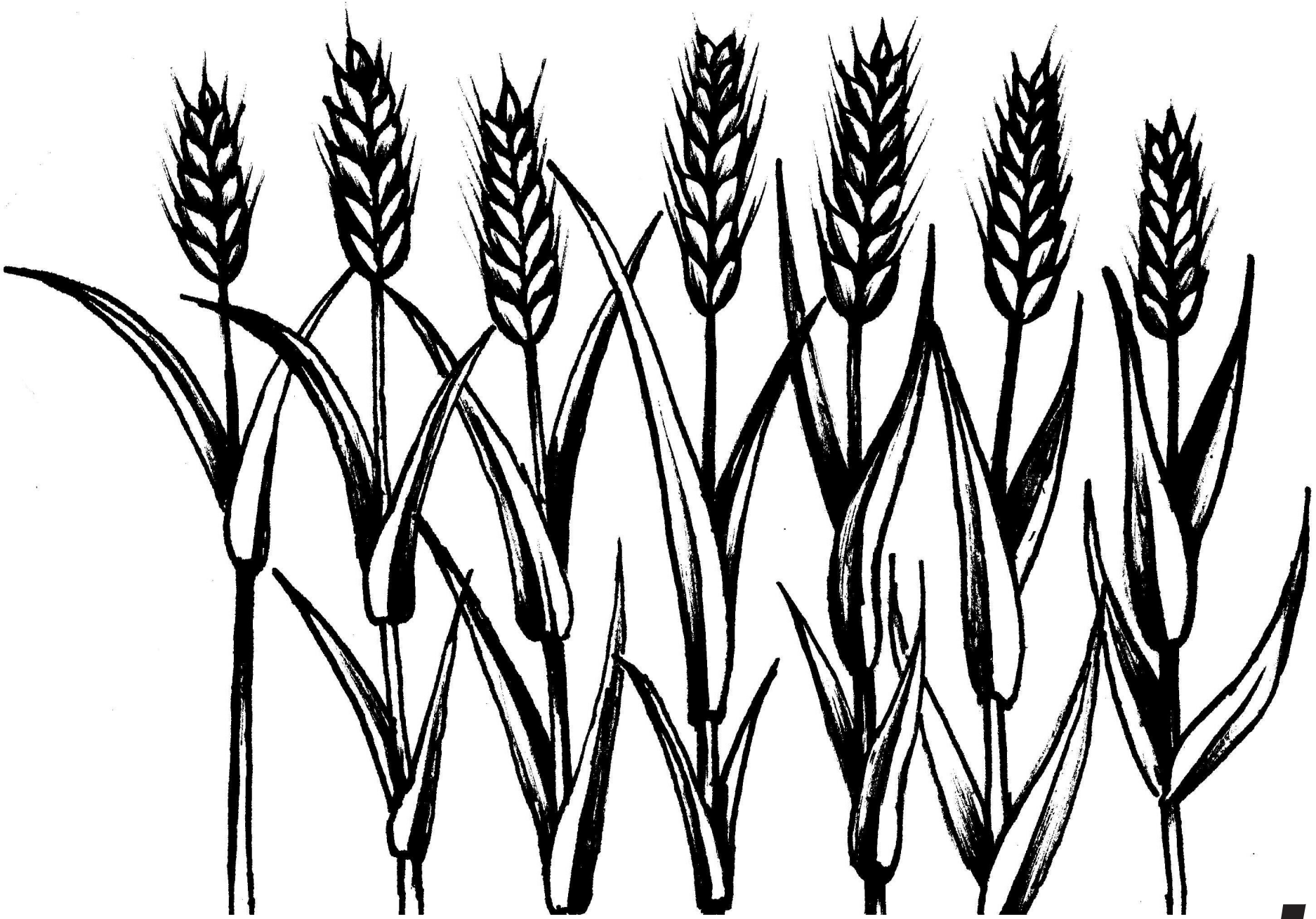
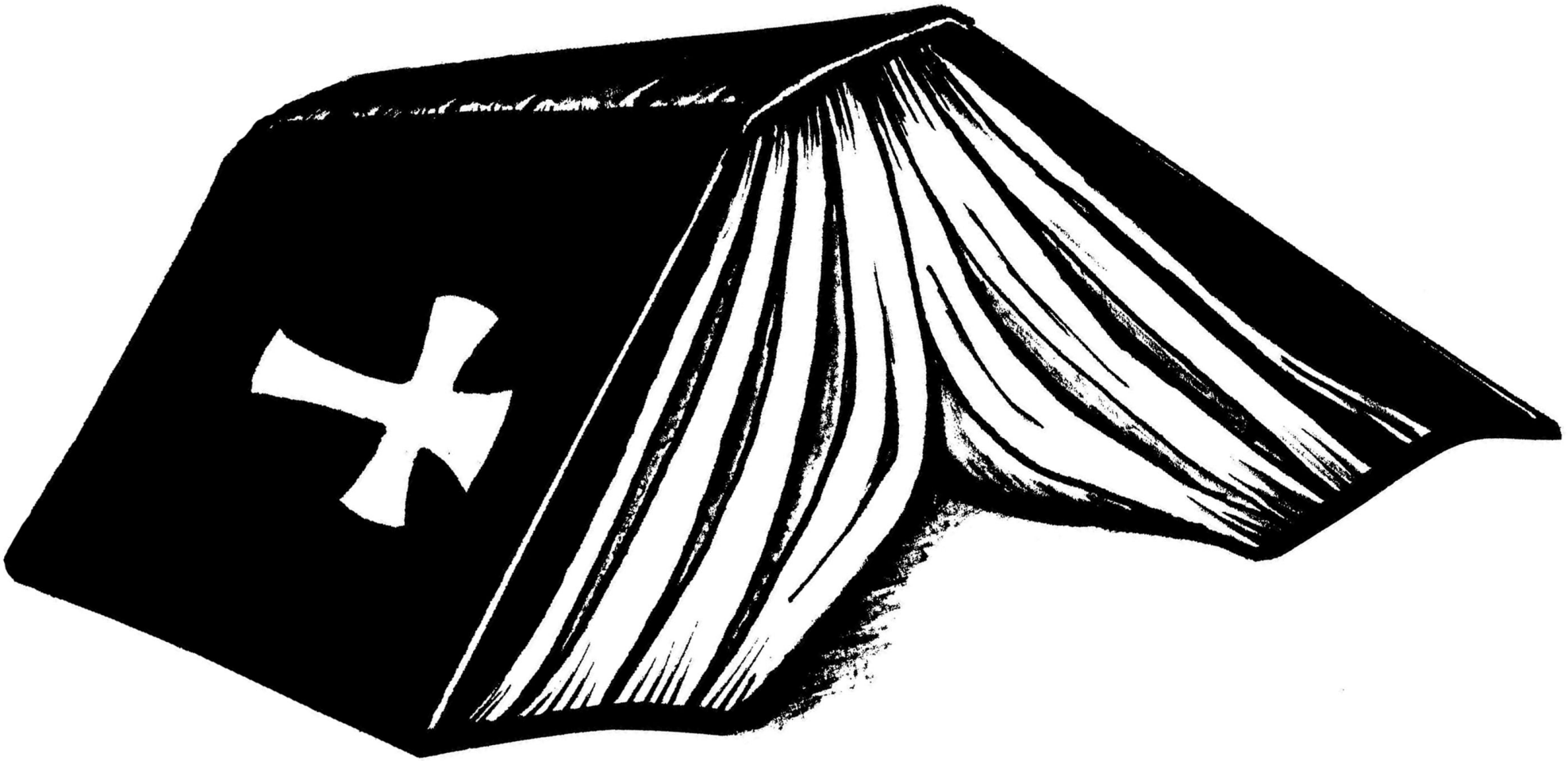
EL SEMBRADOR

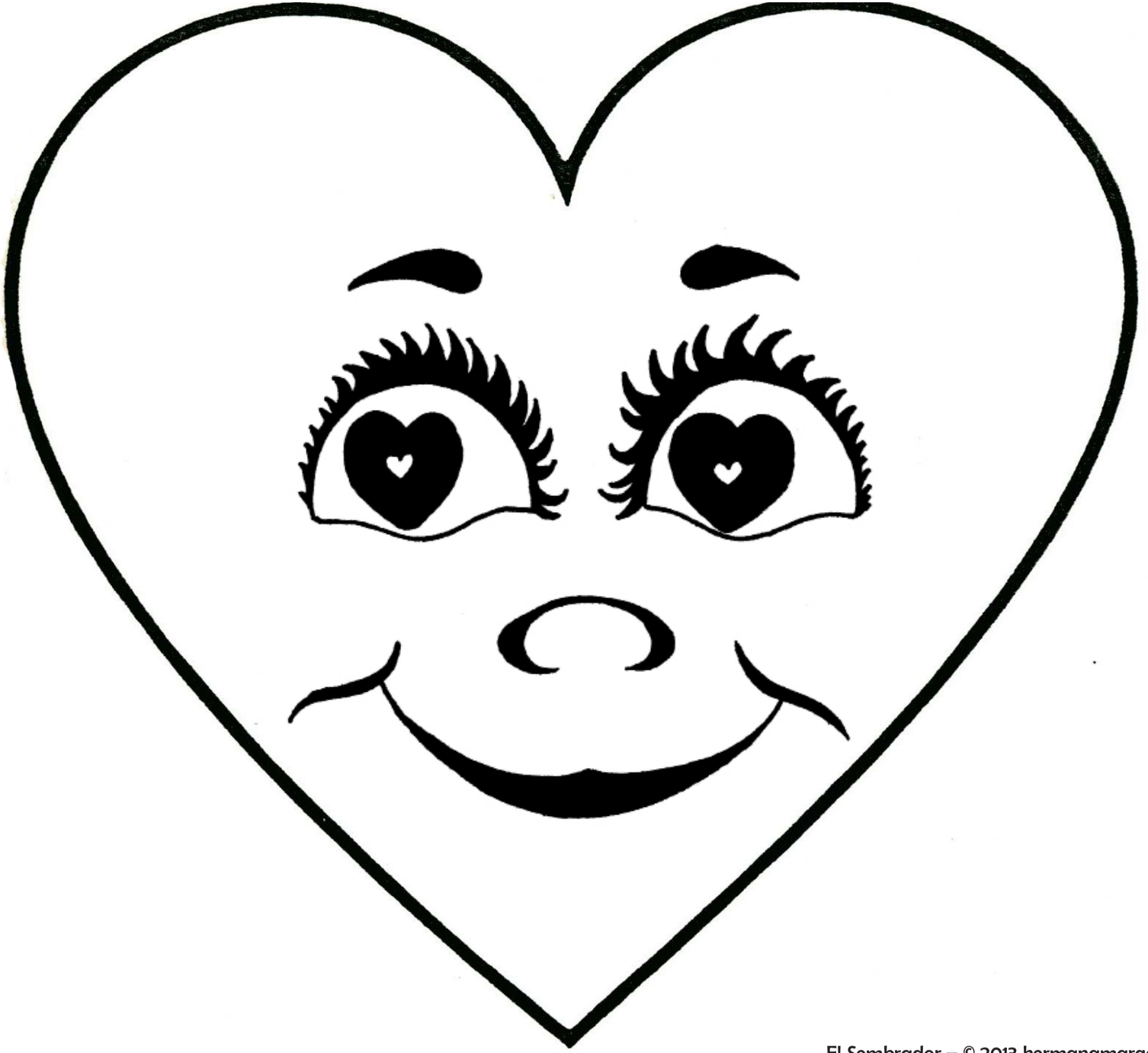








OTRAS
COSAS
PLACERES
AMIGOS



El que recibió la semilla
que cayó en buen terreno
es el que oye la palabra
y la entiende. Éste
sí produce una cosecha.

Mateo 13:23, NVI

El Sembrador – © 2013 hermanamargarita.com

La parábola del sembrador

Mateo 13:1-23; Marcos 4:1-20; Lucas 8:4-15

"El que recibió la semilla que cayó en buen terreno es el que oye la palabra y la entiende. Éste sí produce una cosecha" *(Mateo 13:23, NVI).*

La parábola:

1. **El sembrador que salió a sembrar:** el que siembra la semilla, la Palabra de Dios.
2. **La semilla que cayó junto al camino:** parte de la semilla cayó junto al camino, y llegaron los pájaros y se la comieron.
3. **La semilla que cayó en terreno pedregoso:** otra parte de la semilla cayó en terreno pedregoso, sin mucha tierra. Esa semilla brotó pronto porque la tierra no era profunda; pero cuando salió el sol, las plantas se marchitaron y, como no tenían raíz, se secaron.
4. **La semilla que cayó entre espinos:** otra parte de la semilla cayó entre espinos. Al crecer, los espinos ahogaron la semilla.
5. **La semilla que cayó en buen terreno:** otras semillas cayeron en buen terreno. Esas semillas dieron una cosecha que rindió treinta, sesenta, y hasta cien veces más de lo que se sembró.

El significado de la parábola:

6. **La semilla que cayó junto al camino:** el que oye la Palabra de Dios y no la entiende, porque Satanás viene y quita la Palabra que se sembró en su corazón *(le tapa los oídos)*.
7. **La semilla que cayó en terreno pedregoso:** el que oye la Palabra y al momento la recibe con alegría; pero como no tiene raíz, dura poco tiempo. Cuando surgen problemas o persecución a causa de la Palabra, en seguida la persona tropieza y se aparta de ella.
8. **La semilla que cayó entre espinos:** el que oye la Palabra, pero las preocupaciones de esta vida y el engaño de las riquezas la ahogan, de modo que la semilla no llega a dar fruto.
9. **La semilla que cayó en buen terreno:** el que oye la palabra y la entiende. Esta semilla produce una cosecha de treinta, sesenta, y hasta cien veces más de lo que se sembró.